EL BROQUEL
DE LAS COSTUMBRES.

Armis exterrita nullis
Stijgias omnes demolior artes.
Mantuan.

[TOM. 1.] OAJACA MIERCOLES 12 DE NOVIEMBRE DE 1834. [NUM. 32.]

EDUCACION.

Tertulia de D. Teóf. Vigésima cuarta conversacion.

CONCLUYE.

D. Desid. Yo me imagino al hombre como una tierra, mas ó menos buena para la labranza: si no se cultiva, se riega, labra y siembra esta tierra, nada produce útil; y mientras mas feràz y abonada sea la tierra, mas cultura ha menester para que no se vicie: es necesario, cercarla, ararla, sembrarla, &c. y despues es menester una continua vigilancia para que el fruto no se pierda; ni mas ni menos me parece la educacion: tanto mas cuidadosa debe ser cuanto el ingenio es mas vivo, mas fuerte el espíritu, y mas fogosas las inclinaciones: si esta tierra virgen se deja entregada à si misma brotaràn abrojos, espinas, hortigas y malezas: si se siembra de granos útiles y se cuida bien los multiplicarà admirablemente; y si despues de todo esto se abandona, la bonanza cederá en provecho no mas de los ladrones y las fieras.

¡Casi no hay arbol frutal que por si solo frutifique! ¡No hay caballo útil sino el que se amansa y adiestra! ¡No arte ni ciencia que no cueste trabajo aprender! ¡Con que nosotros nada valdremos si no se nos enseña y ejercita en lo bueno y en lo útil.

BIBLIOTECA FRANCISCO DE BURGOA

D. Lam. Nosotros somos todos inútiles para lo bueno, *simul inutiles facti sumus* y propensísimos a todo mal; y por eso la Divina sabiduría se ha cuidade tanto de inculcar à los padres la mejor educacion á los hijos, hasta desnudarlos à veces de su ternura natural, y armar sus manos con el azote y la disciplina para rectificar las tortuosidades de la mala inclinacion de estos; *virga percuties–curva cervicem in juventute-tunde latera*

Y los Santos padres, principalmente S. Ger. S. Cip y S. Bernardo traen cosas muy particulares en recomendacion de la buena crianza; tanto importa esta aun para la felicidad temporal de todos los hombres, y mucho mas de hombres republicanos como nosotros!

D. Desid. ¿Por qué? ¿qué tienen mas los republicanos que los demas para que les sea mas indispensable y general la buena educacion?

D. Lam. Tienen de mas el influjo inmediato que logran en todo el gobierno y policia de la nacion, y algun ejercicio de soberania proporcionalmente al puesto que logran: y así supuesto que la cultura del ánimo y los buenos principios son esenciales en la persona de un buen príncipe, porque lleva el timon del estado, ¿no deberian ser tambien indispensables en los ciudadanos que tienen ó han de tener repartidas entre sí todas las atribuciones de la soberanía? Y ¡aun mas prendas debe reunir un republicano que ha de hacer papel público, que su príncipe!

D. Desid. ¡Caramba! Eso es pedir mucho! Ya no quiero ser diputado.

D. Lam. Yo no soy el que lo pide, sino la naturaleza misma de las cosas. El príncipe tiene, en el mismo aparato que le rodea, infinitos recursos para desempeñarse bien si quiere; pero el funcionario republicano no cuenta mas que con sus luces, con su probidad, con su tino y con sus virtudes: no tiene consultores, ni ministros, ni riquezas, ni aliados, ni ejércitos &c. luego todo el gasto lo debe hacer de su propio caudal; esto es del fondo de su saber, de su propia política, de su elocuencia, de su honradez y de su mérito personal: ¿y si esto no lo hay, ó lo ha frustrado, ó lo ha pervertido una mala educacion? ¿Si á las sabias máximas de

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA FRANCISCO DE BURGOA

la religion se ha substituido el vil egoismo de las funestas tinieblas de la incredulidad: si al vivo interes que inspira la educacion cristiana por la suerte de sus semejantes le succede la apatia filosófica y el desprecio de nuestra especie, consiguiente á los principios de una metafisica que nos nivele con los perros: si al esacto conocimiento de sí mismo tan á propósito para inspirarnos humildad y aprecio de los demas, se sostituye esa arrogancia presuntuosa que so desconoce á si misma, y á todo cuanto turba la posesion de una imágen de superioridad: en una palabra si á la justicia y virtudes se subrogase la iniquidad y los vicios ¿qué desórdenes, quà trastornos, qué abismos se abriràn para que hundan á toda prisa la prosperidad, el órden, la virtud y todo lo bueno? y lo peor es, que para dar origen y aun consumar tamañas desgracias basta á veces un solo hombre abortado para la inmoralidad é irreligion: ¿cual pues sera la suerte de una república en donde se multipliquen à la sombra de los trastornos políticos, los maestros del desenfreno, de la licencia, de la irreligion? y ¿qué será si esta gangrena cunde hasta los nervios, hasta los huesos, sangre y corazon de los estados? ¿Qué serà cuando no ya una falta de educacion, sino una positiva malignidad han formado desde sus primeros años el caracter irreformable de la perfidia, hipocresía, impiedad y demas maldades del ciudadano? ¡Desgraciado pueblo en donde la cultura del animo se abandone, como es general en todos nosotros, à la pura naturaleza y ejemplos depravados de los que nos rodean! ¡Mas desgraciado aun cuando los rudimentos de nuestra educacion se confien à la impiedad, y cuando se niegue á los principios de la religion el influjo que deben tener en la formacion de nuestras costumbres sacrificando tan luminosas impresiones á las tinieblas de una filosofia como la de Rousseau, la mas propia para educar brevemente á los jóvenes en el arte de la anarquia, de la insubordinacion y de la inmoralidad!

D. Desid. ¡Cuantos veo bellamente educados al gusto, dal Emilio, y de consiguiente maestros en la perversidad y prontos á entrar en todo desórden!

D. Teóf. ¡No es eso lo peor! Hay todavia talleres mas filosóficos en que se está fundiendo la máquina de nuestra

BIBLIOTECA FRANCISCO DE BURGOA

completa ruina religiosa;y ya corren por hay varias piezas suyas demasiado esquisitas y apropósito para volar no solo nuestro culto, sino aun nuestras mas claras ideas sobre la metafisica y la moral.

D. Lam. He tenido en mis manos la obra ateistica del sistema de la naturaleza, las ruinas de Palmira; la Doncella de Orleans con sus estampas: el Monitor Mazónico; Raynal, y la Teresa la filósofa: y todos muy usados y estropeados, como puede estarlo el arte de Nebrija en manos de un viejo estudiante.

D. Desid. ¿Y què tiene eso?

D. Lam. Tiene eso que se supone una ansia hidrópica para llenarse de esos errores, blasfemias, impiedades y pésimas costumbres: eso prueban las fuentes mas venenosas de toda corrupcion, porque esos libros enseñan á renegar del culto, si no de la misma Divinidad, de todos los misterios, de todos los religiosos, de todo lo que es órden y moral; y tambien à beber como agua todo delito, comenzando desde luego por la lascivia que ciega el entendimiento, y practicandola con cuanto W. ni los demonios mismos bajo el imperio de Asmodeo y de Priapo seràn capaces de imaginar. ¡Oh siglo admirable de las luces y de las virtudes! ¡Como no fueron testigos de tu gloria los severos pueblos de Atenas, y Lacedemonia: ni aquellas celebres repúblicas que elevó la moderacion y la templanza pagana!

Señores: dejemos á las lágrimas el cuidado de borrar las tristes impresiones que acaba de dejaros mi discurso, y por conclusion, digámos al famoso S. Juan Crisóstomo (Srm. 27) „Si tú edúcaras santamente a tu hijo, y todos los padres hicieran otro tanto respectivamente, no se necesitarian leyes, juicios, penas ni castigos; mas porque no se cuida de ellos, los enredamos en grandes males, los tenemos entregados á las manos de los verdugos, y frecuentemente los arrojamos al infierno."

BIBLIOTECA FRANCISCO BURGOA

Tertulia de D. Teóf. Vigésima quinta conversacion.

Gemidos y clamores de la iglesia mejicana.

D. Lam. Señores: el celo que me abrasa por la causa pública, me ha sugerido la idea de dirigir una súplica muy respetuosa á todos los señores representantes de la nacion y del estado, á fin de que haciendo valer la autoridad de que acaban de ser investidos à beneficio comun, promuevan con todas sus fuerzas los intereses de esta iglesia mejicana, protejan su disciplina, hagan respetar en todas partes el dogma, fomenten la moralidad; y llenando por último los deberes que les impone el artículo 3 de la constitucion federal, tan reclamado por la voz de los pueblos, llenen gloriosamente las esperanzas de estos, oyendo los gemidos de la religion sobre las pasadas calamidades, y atendiendo á los clamores que por todas partes resuenan, para que se la franquee, como es justo, el honor y proteccion à que la hace acreedora su divinidad, su beneficencia, y nuestro pacto social. Al efecto tenia escrito este borrador, que quiero leer ahora à W. para que me digan francamente si les parece bien mi proyecto, y si estarà bien vertido en estas ó equivalentes palabras: „Señores representantes del heróico pueblo mejicano: este gran pueblo, que despues de una série muy larga de padecimientos y de estragos, acaba de fijar sus llorosos ojos en vosotros, implorando de vuestro patriotismo y religiosidad, el remedio de sus males, y librando su esperanza en los esfuerzos de vuestro celo dirijido por la sabiduria, pone ya en vuestras manos toda su suerte, seguro de que dentro de pocos dias va á tener la gloria de ver realizadas sus esperanzas, enjugadas sus lágrimas, asegurada su paz, é indemnizadas sus pérdidas. Mas de dos lustros se han consumido en ensayos que no han sido demasiado lisongeros ni á la religion ni á la pàtria: en este periodo funesto mas se ha tratado de imitar á otras naciones compuestas de elementos muy diversos de los nuestros, que de seguir la senda trazada por nuestro peculiar caràcter, por los principios de nuestra ecsistencia política, por la justa voluntad de los pueblos, y por las reglas de una verdadera

FRANCISCO BURGOA

sabiduría. Entre tanto que engolfados en un mar lleno de escollos, nos aventuramos á unas brújulas desvirtuadas para salir al puerto deseado sobre un oceano que jamas habiamos transitado, las tormentas continuas, los sobresaltos, los naufragios, no han hecho mas que difundir por todas partes los lamentos y los ayes, obstinandose todavia una parte de nuestra tripulacion en conducir la nave del estado por las mismas líneas que dejamos señaladas en nuestra marcha solamente con la sangre y la desolacion. Vosotros, señores, habeis visto varias veces como desvaratada la nave de la pátria á impulsos de las tormentas: que despues de tantos dias de nuestra empresa aun estamos á bordo en los principios de nuestro viaje, yendo y viniendo sin adelantar cosa alguna y aun con positivo retroceso: vosotros habeis oido el clamor general que se levanta de continuo al rededor de nosotros escitado por una miseria universal, tal vez muchos de vosotros mismos habeis sido víctimas de la inmoralidad mas atrevida; ó si ella ha respetado vuestra firmeza, no habrá dejado de amenazar á vuestra seguridad, ó á vuestro honor, ó á vuestra virtud, ó á vuestros intereses. Estended la vista por todo el horizonte de vuestro pais, y solamente vereis un cielo obscurecido por el crímen, en cualquiera parte tropezais con monumentos de la discordía, ó con víctimas de la injusticia, ó con rastros de la sensualidad, ó con los escandalos del latrocinio, ó con las tropelias á la inocencia, ó con las perfidias del egoismo, ó con el desprecio de la humanidad infeliz, ó con las lágrimas del desvalido, ó con los lamentos de la hambre, ó con los atentados del aspirantismo, ó con la desesperacion del artesano, ó con el desaliento del negociante, ó con las quejas del labrador: sabeis que ha desaparecido la buena fé en el trato: *candor in hoc evo res inter mortua pené:* la fidelidad en el matrimonio: la sinceridad en el manejo: la obediencia en los inferiores: la vigilancia en los superiores: la educacion en las familias: el respeto á los juramentos: la gratitud á los bienhechores: el amor ó siquiera la indiferencia á nuestros semejantes; y que en lugar de virtudes morales ó cívicas, se han sustituido todos los vicios mas criminales y antisociales: el orgullo, la avaricia, el lujo, la rapiña, el ocio, la venganza, la seduccion, la injusticia en

FRANCISCO B BURGOA

todas sus especies, y sobre todo la *irreligion* que ha estendido sus funestas raices en el corazon y en la sangre de la sociedad, para corromper de un golpe todo el espíritu público. Este poderoso é infalible resorte bajado del cielo tambien para dar y sostener el movimiento y la vida à la màquina social, no solo ha sido despreciado de casi todos los agentes públicos, sino que se ha procurado desvirtuar, desacreditar, y romper por muchos que creyeron poder levantar un soberbio edificio sobre pura arena, burlandose à un tiempo de los derechos incontestables de la divinidad, de la firme persuasion de los pueblos mejicanos, y de la misma ley fundamental, que mas que otra alguna habia sido siempre la espresion de la voluntad general de esta gran nacion, y à quien sabe ella muy bien que debe hoy su libertad de la antigua esclavitud. La religion, señores, ese don inapreciable con que el cielo ha querido distinguir á este divino pueblo, acaba de ser el blanco a que se han dirigido los tiros de esa demagógia, que yace hoy humillada, aunque nunca desalentada, á vuestros pies. El sagrado fuego que ha abrasado al corazon mejicano en estos dias, no se encendió allí sino por la llama purísima de la religion; y vosotros sois el candelero que se ha elevado sobre todo el pueblo católico para que sostengais su esplendor y aticeis su llama. Todos nuestros males dejarán ya intacto nuestro corazon, si vosotros haceis que pueda ensancharse respirando un aire de confianza y de pura alegría, removido eficazmente cuanto pueda lastimarlo ó por parte de la impiedad, ó por causa del desenfreno, ó con motivo de innovaciones, ó con pretesto de reformas. Conoceis, señores, el origen fecundo de los males que nos han consumido; quereis remediarlos, y á esta misma disposicion debeis la investidura que hoy llama la espectacion de los pueblos: está ya justificado y aun ejecutoriado vuestro valor: no se nos oculta vuestra sabiduría; y abriéndose en fin un teatro á propósito para el ejercicio de tan ventajosas cualidades y para el desempeño de la confianza pública que os distingue à la faz del universo, los mejicanos sin desprender un momento nuestros ojos de todas vuestras operaciones, libramos nuestra dicha en que todas esclusivamente las vais à consagrar al esplendor de vuestra

FRANCISCO BURGOA

pàtria, desviàndoos resueltamente de los planes y conducta de los que nos han causado tantos daños desde los tronos que vais à llenar, reglando vuestra política por la sabiduría de la religion y caracterizando vuestros trabajos en esta época delicada de nuestra reforma, por el honor, por la enteresa y por el amor inalterable al órden, que nunca puede separarse del interes público, ni tampoco del respeto à la religion, à sus dogmas, á su disciplina y á su importantísima moral. La divinidad misma, á quien todo lo debeis; espera para su gloria el fruto de vuestra piedad: sus ministros cuentan sobre el fondo de vuestras virtudes una garaatia á su ministerio y à la seguridad del sagrado depósito de los dogmas: los claustros hacen éco à vuestro nombre, que no se pronuncia allí sino con las emociones del júbilo y la esperanza; y todos los católicos en igual número casi que el de los mejicanos, descansa desde ahora en la pureza de vuestros sentimientos y de vuestro patriotismo, esperando seguros y tranquilos bendecir la obra gloriosa de vuestras manos aplicadas activamente à sostener el sacerdocio, á defender el santuario y crear la felicidad pública,

Continuarà.

Satisfaccion á los Señores suscritores.

Estas conversacianes se han impreso sobre originales en borrador, é incorrectos; y la multitud de erratas en los impresos no ha dado lugar á que todas se enmienden: tampoco lo han permitido las infinitas atenciones del editor, que casi siempre se ha visto en la necesidad de contentarse con que se salve el sentido. Para lo sucesivo se procurará enmendar estos defectos.

CON LICENCIA DEL ORDINARIO.
IMPRENTA DE OLEDO.

BIBLIOTECA FRANCISCO BURGOA